

INCORPORACIÓN INFANTIL AL MUNDO ESCOLAR



Este artículo es un análisis de la situación que se vive en el mes de septiembre en las escuelas de educación infantil con motivo de la incorporación de los niños y niñas de tres años.

La situación se vive de diferente forma, según nos situemos en el lado de las familias, de los niños o del profesorado.

SEPTIEMBRE

El mes de Septiembre es un mes que tiene unas connotaciones especiales para mayores y chicos. Para unos es el momento de continuar con la situación anterior al verano, el trabajo en casa o fuera de ella, o tal vez la realidad dura del “paro”, sin embargo, para los niños y niñas, el mes de Septiembre está unido a su proceso educativo dentro de las escuelas o institutos y representa el encuentro con los amigos y amigas, con las materias de estudio y con sus profesores.

Para los mas pequeñitos, los que estrenan su experiencia escolar, este mes se convierte en toda una prueba de su capacidad de adaptación ya que nuestros

hijos e hijas pasan de un entorno familiar conocido a otro escolar desconocido, con materiales desconocidos, niños y niñas desconocidos, donde se imponen unas normas hasta ahora desconocidas, por unas personas que ellos no conocen pero que tienen toda la autoridad y el poder sobre ellos.

El profesorado de Educación Infantil tiene ante sí una gran responsabilidad, ya que se convierte en la pieza clave que posibilitará la adaptación al nuevo medio, esto es, en el intermediario entre el mundo familiar y el escolar; papel difícil ya que esto significa interponerse entre las estrechas relaciones afectivas que el niño tenía en su hogar con su familia y los objetos conocidos, lo cual puede originar en los niños y niñas algunos desequilibrios emocionales y de comportamientos no frecuentes o ya superados, tales como estar más caprichoso, chuparse el dedo, dificultad para dormir o hacerse pipí, entre otros.



¿Qué se puede hacer para que no haya una ruptura brusca con su vínculo afectivo? ¿Cómo hacer para que la entrada en la escuela no signifique

miedos y retrocesos, sino que se convierta en un avance de su sociabilidad?

Para poder contestar a estas preguntas tenemos que hacer un análisis de la situación de partida de nuestro alumnado así como el estudio comparativo con otras situaciones similares y su forma de resolverlas.

EL MUNDO FAMILIAR

Las primeras vivencias de los niños y niñas se desarrollan dentro de un núcleo familiar donde se establece una estrecha relación Madre/Padre - hijo/a. (El papel de los padres puede ser ejercido por otra persona que actúe en el lugar de ellos, ya que hoy en día es muy frecuente la presencia de los abuelos, o de otras personas en el cuidado de los niños y niñas desde muy pequeños). Esta relación se establece en un entorno conocido que les proporciona seguridad, lo cual les hace sentirse seguros y protegidos. Esta sensación de seguridad produce a su vez un estado de bienestar que les permite interesarse por todo lo que les rodea, investigar, reconocer, probar, etc. En definitiva les permite aprender.



Esta situación lúdica y placentera puede cambiar cuando la familia decide incorporar al niño o niña a la comunidad educativa.

La escuela representa un mundo de conceptos y personajes desconocidos que originan en el pequeño inseguridad, al cual podría acceder con la curiosidad propia de su edad si no fuera porque a veces desde la familia se le han añadido algunos conceptos negativos para identificarla como: “ Allí tienes que ser buena”, “el maestro te va a castigar” ó “¡mañana mismo vas a la escuela!”, oscuras amenazas que hacen presagiar lo peor de la nueva experiencia y que a veces se agrava cuando el momento elegido para la escolarización no es otro que la llegada de un hermanito o hermanita.



En estas condiciones, la entrada en la escuela representa una dura experiencia. Por un lado la separación de su familia que significa la pérdida del vínculo afectivo y por lo tanto del sentimiento de seguridad; y por el otro, el acceso a un mundo desconocido con algunas connotaciones negativas que van a originar una actitud de rechazo y que le impedirán interesarse por algún tiempo en las actividades, las personas y nuevos objetos que le rodean.

Este malestar se exterioriza con vómitos, irritabilidad, llantos, rabieta, pérdida de apetito, enuresis nocturna etc., pues estas son las posibilidades que ellos tienen para mostrar sus miedos y rechazo ante la nueva situación.

En el siguiente esquema (Díaz R.1991) podemos verlo de forma simplificada

HOGAR →	VINCULO AFECTIVO →	SEGURIDAD →	Facilita el APRENDIZAJE
ESCUELA →	MUNDO DESCONOCIDO →	INSEGURIDAD →	Facilita el RECHAZO

OTRAS SITUACIONES COTIDIANAS

¿Nos hemos parado alguna vez a pensar cómo van los niños y niñas a un supermercado con sus padres?

Por regla general y hasta que se aburren o se ponen caprichosos por algún objeto, se muestran contentos, activos, con ganas de tocar, observan los movimientos de sus padres, hacen preguntas etc. Generalmente es una experiencia positiva que desean repetir y que les proporciona muchos aprendizajes significativos.

Podríamos pensar que un supermercado tiene muchos objetos llamativos y que siempre consiguen algún “regalito” y por eso les gusta pero podemos pensar en otra situación que “a priori” es menos placentera: Los padres llevan a sus hijas e hijos a las iglesias con ocasión de las misas, bodas, bautizos o para ver los pasos

de Semana Santa. En esta situación tienen que estar callados o hablar bajito, no pueden correr ni jugar y no reciben ningún juguete, en cambio suelen manifestar curiosidad por la actividad y por las imágenes, curiosidad que normalmente es satisfecha con paciencia cuando no lo es con el convencimiento que da la religiosidad en algunas personas. Esta situación suele terminar cuando el tiempo de la ceremonia se alarga un poco y se ponen impacientes y nerviosos y dejan de sentir interés.



De la misma manera hay padres y madres que los llevan a la zapatería, a un concierto, a un partido de fútbol, a la playa o simplemente al médico.

En todos estos casos observamos dos datos significativos:

- **La actitud positiva de las madres y los padres como presentadores de los lugares y acontecimientos hacen que éstos sean mas asequibles a su capacidad de comprensión y motivan su curiosidad hacia los objetos y las personas.**
- **Las niñas y niños cambian su actitud positiva hacia el entorno cuando el tiempo que permanecen es superior a su capacidad de atención.**

Este planteamiento nos hace pensar que si rompemos el esquema y la entrada a la escuela deja de ser el acceso a un mundo desconocido, podremos evitar (al menos en gran medida), las consecuencias que de ello se derivan y por otro lado, si tenemos en cuenta las observaciones anteriores sobre situaciones similares en la vida de los niños y niñas y que suceden de forma positiva, podemos diseñar para la escuela una estrategia con la que podamos obtener como mínimo los mismos resultados: No separar a las niñas y niños de sus padres, sino incluir a éstos en la escuela. “Si queremos conseguir la transformación de nuestras clases en lugares alegres y llenos de vida, tenemos que empezar por el principio, esto es, desde el primer contacto con la escuela”.

EL MUNDO ESCOLAR



Si tenemos en cuenta todo lo expuesto hasta aquí, necesitamos reflexionar para marcarnos los objetivos a conseguir y plantearnos nuevas estrategias que nos permitan reducir los conflictos y crear un clima positivo para toda la comunidad educativa. Por ello el objetivo a desarrollar en esta nueva etapa será: La incorporación de los pequeños al mundo escolar con una actitud positiva que les permita progresar y crecer. Este objetivo se conseguirá a través de dos líneas de actuación: Una dirigida a los padres y otra hacia el profesorado.

A) Concienciación de madres y padres del papel que deben de asumir y la importancia de su colaboración.

B) Programación de una entrada gradual secuenciada teniendo en cuenta las actividades a realizar, los recursos humanos y materiales así como el tiempo de permanencia en la escuela.

A) La familia es la que decide el momento de la escolarización

y por ello es bueno hacerles observar las circunstancias que rodean a este momento

que se convierte en todo un acontecimiento familiar y que decididamente marcará la vida de los pequeños a partir de entonces.

El primer contacto de la escuela pues ha de ser con los padres, invitándoles a una reunión donde se comentarán todos los aspectos más relevantes de esta entrada en la comunidad educativa.

Esta reunión es uno de los momentos más importantes del proceso. Se trata de la entrada de los padres y madres en la comunidad educativa y por ello se deben de cuidar los detalles por parte del profesorado facilitando e interesándolos en su incorporación con una actitud positiva hacia la escuela.

En esta asamblea se exponen los criterios que se han seguido para hacer la programación de una Entrada Gradual, explicando las ventajas que supone para los niños y niñas así como la importancia de la labor de madres y padres transmitiéndoles tranquilidad y apertura, al igual que lo hacen en otras actividades de la vida cotidiana, sin caer en los pequeños chantajes de los regalitos si “no lloran” ni en los engaños. “Queremos resaltar aquí la importancia de los contactos positivos previos de la familia con el educador y la institución. Nos parece fundamental porque hemos constatado que existen dos tipos de confianza: aquella en que se fundamenta en que no hay otra razón para desconfiar, y otra que parte de la seguridad de lo que se conoce”.M. Conde)

La siguiente jornada puede dedicarse a Día de Visita al colegio, las madres y padres vuelven a ser los principales protagonistas de la experiencia. Ellos le van a enseñar la escuela al igual que lo hacen cuando lo llevan a un sitio nuevo, con tranquilidad y seguridad, pueden ir en cualquier momento del horario escolar para que no haya demasiada aglomeración y pueda pasear por el patio, enseñarles los servicios, hablar con su maestra o maestro tranquilamente, jugar con algunos de los objetos preparados o encontrarse con alguna amiguita.



El tiempo de permanencia es libre porque lo importante es conseguir el objetivo de la presencia de la familia como una parte integrante del proceso, favoreciendo el primer contacto de niñas y niños con la escuela sin las aglomeraciones del primer día, que provocan sensaciones de angustia y claustrofobia.

A partir de este día de visita, se programa lo que constituye la entrada gradual propiamente dicha y va dirigida especialmente a las niñas y niños que comienzan su escolarización, pero los padres y madres tendrán que seguir activos en estos primeros días manteniendo una actitud firme pero cariñosa, sin engaños ni regalos de chantaje. “Los padres tendrán una gran influencia en este momento que viene determinado por cómo ellos viven la separación: sus temores, sus expectativas, su ansiedad, su angustia, su seguridad, su confianza en el niño y la institución. Todo ello es captado por el niño”. (M. Conde)

B) La programación de los primeros días es similar al resto de las programaciones. El profesorado programa teniendo en cuenta los diferentes elementos que entran en funcionamiento para que se dé un buen ambiente de aprendizaje:

1. El alumnado.

Al comienzo de su escolarización las niñas y niños de tres años se encuentran en una etapa egocéntrica, esto es, todo gira a su alrededor, no son capaces de ponerse en el lugar del otro, por lo tanto nuestro conocimiento sobre su psicología nos facilitará la comprensión de sus comportamientos. El estadio es el sensoriomotor, el juego el movimiento, el contacto físico, la curiosidad serán las principales características de esta edad. No son autónomos sino dependientes de los adultos, no saben vestirse ni desvestirse en la mayoría de los casos, apenas si controlan los esfínteres y suelen olvidarse de ello en situaciones de tensión o emocionales o simplemente por no abandonar el juego. Suelen tener una figura o un objeto de apego. Todas estas características apenas enunciadas para no ser excesivamente extensa, confieren una especial dificultad en estos primeros días para el profesorado, por lo cual el trabajo en equipo para elaborar la programación es imprescindible.



2. El tiempo

Cuando analizamos los dos factores que intervenían en una adecuada introducción en un nuevo medio, el factor que hacía descender el interés por el entorno era el tiempo durante el cual se permanecía en él. Por ello, a partir de la visita al centro con los padres podemos elaborar una adaptación del horario escolar de cinco horas para este nuevo grupo, teniendo en cuenta sus características psíquicas y biológicas, los tiempos de sueño y de vigilia, la necesidad de volver a su mundo afectivo, su capacidad de atención etc. proponiendo un horario restringido que irá aumentando al mismo tiempo que las actividades poniendo siempre como referencia unas pequeñas rutinas que les vayan indicando en el momento en el que se encuentran y les haga más llevadera su jornada.

La duración de este periodo de adaptación en la comunidad andaluza, será de una quincena aproximadamente y dependerá de las posibilidades del Centro y de la programación del equipo de Educación Infantil para poder llevarla a cabo, y que nos permita conseguir el objetivo propuesto para estos días.

3. El espacio y los materiales

Al referirnos a las características de estas edades indicábamos su situación en el estadio que Piaget definió como sensomotor. La clase debe estar pensada para ello. Los espacios saturados de mobiliario les crean un clima de incomodidad tanto a ellos como a los adultos. Por ello es bueno ofrecerles zonas amplias con bloques de espuma grandes y cojines para poder moverse, resbalarse o sentarse sin tirar objetos o golpearse; otras zonas de actividad mas relajada para aquellas y aquellos que lo necesiten y

otras donde encontrar juguetes de juego simbólico como los muñecos de tela, coches, teléfonos, platos etc. que les permitan recuperar su mundo familiar. “En general, los niños pequeños pasan más tiempo vigilando que en juegos turbulentos con otros niños. Vigilar y observar puede ser, sin embargo, una forma de exploración y, siendo así, puede preceder al juego social espontáneo”(C. Garvey)

La pizarra muy baja, a su altura, para que puedan dominar su espacio, las tizas a mano, lápices de cera, papeles y todos aquellos materiales que consideremos que pueden utilizar sin que necesiten nuestras indicaciones, de esta forma los podremos observar y anotar los comportamientos de los primeros días para ayudarles mejor en sus primeras vivencias.



En cuanto a las actividades también deben ser programadas para que la permanencia en el interior de las clases sea combinada con las actividades al aire libre y para que el contacto con los materiales sea secuenciado y se vaya adecuando a sus necesidades y poco a poco vayan ampliando sus

posibilidades de acción.

4. Los recursos humanos

No todos los centros cuentan con las mismas posibilidades, pero es conveniente que el profesorado con el que contemos, esté relajado para poder transmitir tranquilidad y serenidad; para ello hemos de programar intentando sacar el máximo provecho de los recursos humanos que disponemos.

En la mayoría de los Centros disponen sólo del profesorado básico y no cuentan con monitor o monitora para poder atenderles mejor. Por eso en algunos centros se retrasa el horario de entrada de los que ya estuvieron matriculados el año anterior, y de esta forma cuando llegan los más pequeños hay mas personal disponible para atender tanto al que viene muy contento como al que necesita una pequeña ayuda. Con la nueva normativa también es posible hacer dos turnos cada día para poder atender en cada turno a la mitad de los alumnos y alumnas y estar mas relajados.



Otra posibilidad es plantear a los padres y madres la necesidad de su ayuda para mejor atender sus hijos e hijas. En todos los casos la disponibilidad del profesorado es total, a él se debe la programación, la observación del proceso de adaptación y la evaluación diaria de la experiencia, ayudándonos de los resultados de un día, para preparar la siguiente jornada.

Las escuelas infantiles que contemplan en su Proyecto Curricular la programación de una entrada gradual para los niños y niñas del primer nivel(tres años), teniendo en cuenta los factores psicológicos, fisiológicos y pedagógicos que intervienen en el proceso de adaptación al mundo escolar, confirman que los resultados son mas positivos: las familias comprenden mejor la evolución de sus hijos, los llantos se producen durante menos tiempo, disminuyen los comportamientos de regresiones y caprichos y los tutores tienen mas posibilidades de atender a los que lo necesitan mas.

Todos estos aspectos que hemos tratado son muy importantes y decisivos en la evaluación de la adaptación de los niños y niñas de tres años que comienzan la Educación Infantil. De esta manera, mejoraremos la calidad de la enseñanza, propiciaremos la formación permanente del profesorado a través de la investigación

acción y daremos la importancia que realmente tiene la participación de los padres en la comunidad educativa.

El mes de Septiembre no tiene por qué ser tan duro si mejoramos las condiciones escolares de los primeros días.

BIBLIOGRAFIA

- Aniko Husti.....Del tiempo escolar uniforme. Revista de Educación nº298
- Borrego C..... El papel de las narrativas (Invest. en la escuela nº15)
- Bruner J..... Acción pensamiento y lenguaje
- Bruner J..... El habla del niño
- Conde M..... .. Cuadernos de Pedagogía nº89
- Consejería de Educ. y Ciencia. Junta de Andalucía
- Diseño Curricular Educación Infantil
- Decreto de Educación Infantil
- Diaz R. M.D..... . Investigación en el juego de las construcciones. (Guichot)
- Diaz R. Viteri B..... Proyecto curricular de Centro para la Educación Infantil
- Errazuriz, Martín..... Aprender jugando. Edit. Cincel
- Fernández Pérez..... La profesionalización del docente Edit. Escuela Española
- Freinet Celestin..... . Una escuela moderna francesa Edit. Morata
- Garvey C..... El juego infantil Edit. Morata
- Hohmann M..... Niños pequeños en acción Edit. Trillas
- Kamii C. DeVries..... La teoría de Piaget y la E. Preescolar Edit. Aprendizaje Visor
- LLedó - Cano..... Espacio, Comunicación y aprendizaje Edit. Diada
- Loughlin C.E..... El ambiente de aprendizaje Invest. en la escuela nº15
- Piaget..... Psicología del niño. Edit. Mec Morata
- Stenhouse.....La investigación del curriculum y el arte del profesor
(Investigación en la escuela, nº 15)

